

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Viernes 29 de Agosto de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2028

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc. a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50

Exterior: \$ oro 0.30

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Agosto 29 de 1913

EL PACIFISMO BURGUES

Inauguróse ayer, solemnemente, según expresión de «La Nación» — y lo creemos — el «Palacio de la Paz», en La Haya, dedicado por el millonario norteamericano Mr. Andrés Carnegie, quien ha invertido con ese objeto la bonita suma de 300 mil libras esterlinas. Este palacio, como dice «La Nación», consagra, por decirlo así, la existencia del tribunal internacional de arbitraje cuya acción será cada vez más amplia y eficaz — como hasta aquí, es de presumirse.

Es curioso este pacifismo burgués, iniciado un día por el zar de todas las Rusias, que convocó a la primera conferencia, y dotado ahora de un monumental palacio por el multimillonario y filántropo norteamericano Carnegie. Es sólo la medida de lo que puede ser ese pacifismo, inspiración de la sensibilidad tardía de los pobres lobos de presa, o falso humanitarismo de la más monstruosa hipocresía.

El zar de todas las Rusias, y no sólo el zar, sino todos los otros zares de todas las tres naciones representadas en la conferencia, autorizando que los beneficios de los privilegiados pueden repartirse, éstos sin necesidad de otorgar un precepto — siempre que puedan conciliarse y que, como dice «La Nación», no afecten a los intereses honrosos y trascendentales de un país (debe leerse de los privilegiados de un país) — es la más sarcástica, la más mordaz de las ironías. ¡El zar de todas las Rusias, el millonario Carnegie y todos los otros zares y privilegiados más que en el transcurso de los tiempos han ido jugando como honrosos en el viejo árbol del privilegio, provocando conferencias de la paz, preconizando el desarme de las naciones, mientras siguen cobrando a los suyos, al precio de vidas que sea sus absurdos derechos de privilegiados?...

¡El zar de todas las Rusias, el multimillonario Carnegie, en cuyo balance personal quien sabe cuántas víctimas figuran, sacrificadas para el sostenimiento de sus prerrogativas o para amasar sus fortunas insensatas, preocupándose por unas vidas más, ahorrando unas vidas más, por el acuerdo con los otros privilegiados para repartirse los beneficios de sus privilegios, o por la consagración de un tribunal especial, ideado por Nicolás y aposentado, pintado y decorado por Carnegie... ¿y a esto se le llama paz, a esto se le llama desarme de las cóleras, a esto se le llama progreso? ¿Se le puede llamar filantropía? ¿Se le puede llamar a esto tribunal, cuando está no sometido a los privilegiados, que siempre pueden contar con la fuerza que tienen para quitar la mejor tajada al rival, con el sólo sacrificio de la sangre del pueblo, que nada es ni nada vale ante ese tribunal de la paz? ¿Y la causa, la causa de todas las rupturas entre esos privilegiados,

que traen después las guerras entre los pueblos — el privilegio — queda intacta? Esto es lo único que habría que pensar quitar, si en realidad se deseara la terminación de las guerras. Bien constata su fracaso el pacifismo burgués, que tiende como ideal a someter a una especie de derecho sumamente ancho y sin obligación alguna, por medio de este tribunal moral, a la aspiración sin límites de los privilegiados, y no a la aspiración tampoco, sino a la conciliación, sin derramamiento de sangre, en los casos menos graves e importantes.

En esta hora en que se inaugura el «Palacio de la Paz» en La Haya, la Europa misma sigue ensangrentada por las guerras, sin que los privilegiados que se creían lo suficiente fuertes para aumentar los beneficios de sus privilegios, hayan pensado someter su asunto al fallo de un tribunal moral. A esto es lo que llama «La Nación», estar afectados los más honrosos y trascendentales intereses de un país, cuestión que no admite otra solución que la guerra, si hay fuerza. Aun para el desarme, el pacifismo burgués ha sido completamente ineficaz. El privilegio, que es usurpación, necesita ser fuerte para realizar nuevas usurpaciones y por lo tanto aumentar su beneficio para los privilegiados. Las naciones se arman cada vez más, con tribunales de la paz y todo, y aun teniendo su representante en la conferencia, y no queda más pacifismo práctico y efectivo que el anarquista, el que parte del desconocimiento del privilegio y de la negación del soldado a marchar a la guerra. A Francia se la está teniendo en paz, o por lo menos no se la ha dejado precipitar todavía a una guerra de soga por todos los privilegiados, entre otras cosas por el antimilitarismo. Veremos cuando sujetemos a todos los demás privilegiados de los demás países, lo mismo.

T. Antilli.

Avispas...

Por más que trabajemos con él, como con una paqueta y fina herramienta que pule la piedra, nuestro verbo no pierde punta... El desgaste, que para los aceros duros es pérdida de filo, para nosotros no es sino la mayor contundencia de la herramienta rota.

Probad a veurais sobre los cañones, en una hora que suponéis al engrambre automecido o aplacado, por el cansancio de todo un día de labor profícua en los panales — yendo y viniendo con vuelo esmerado del prado a la colmena y de la colmena al prado — y recibiréis una despiadada sorpresa. Como avispas irritadas, desalado el enjambre, nadie podrá contenerle ni vosotros apartaros, y oiréis y veréis como tenéis que retroceder aullando o gritando heridamente hasta la laguna más próxima a calmar con barro el dolor de los agujeros... Cada aguijón de los que llevéis clavados significará una abeja muerta y vosotros no sucumbiréis por eso; pero nuestra defensa está siempre presta y a vosotros no os conviene exponerlos a nuestras banderillas, que se clavan muy adentro y además quedan tostando la piel un buen rato.

Nuestro derecho, a elaborar nuestra miel en paz, sin ser molestados por los sapos que andan cerca, lo hemos conquistado como el de las abejas. Ahí andan los sapos, los sapos humanos, estirando como cuerda sus pilas viscosas, relamiéndose de deseo por atrapar con su boca inmundicia, estrangulando la vida y nutrir al mismo tiempo sus personillas de reptiles, alguna o todas

de nuestras abejitas tan gentiles, haciendo durar su espera sin resultados... ¡No caemos, o si caemos os después de haber clavado un buen aguijón, cuando la abeja misma, ya satisfecha por haber defendido su miel de todo el año, puede morir! Así han caído todas las abejas muertas pero su muerte ha sido provechosa, no ha sido ninguna derrota para nosotros, porque han caído combatiendo. Los sapos se han nutrido y han engordado, ha sido tal vez una época de proliferación para la raza, otros sapos se han venido a montar, pero no nos hemos dejado llevar los panales, que es lo esencial. Aquí están ellos, albergando cada vez más a más abejas, elevándose con la misma gallardía, entre el tropel de los sapos rondadores...

Y vana es la esperanza de los que aguardan vernos molados o de los que esperan que nos inutilice el desgaste; por más que trabajemos con él, como con una paqueta y fina herramienta que pule las piedras, nuestro verbo no pierde filo. Y por la necesidad de esforzarse — necesidad que no conocen los que van mecidos por la corriente y después de figurar encantadas islas flotantes van a estrellarse en la costa como resaca — la mayor contundencia nos corresponde a la herramienta rota...

Desde la barra

Le cedemos este día el primer pitazo de esta sección a «La Nota», el chispeante colega rosarino, que tantos dolores de cabeza debe haber proporcionado a los domesticados radicales de Santa Fe, con sus atrevidas críticas a la actitud groseramente aduana que, estos turibundos opositores de ayar, han adoptado con motivo del sonado viaje de don Roque.

Se trata de los preparativos últimos y dice:

«Además de los ministros y «atachés» que servirán de cortejo al pavo real, vendrá también el introductor de embajadores doctor Barllari, expresamente para efectuar las presentaciones de estilo de acuerdo con el protocolo.

El pavo real ha reclamado un ascensor en el palacio real que ocupará en esta ciudad, pues su angustia y enfermedad personal no resista la pesada tarea de subir las escaleras, detalles que además, está previsto en el protocolo.

A la hora del desembarco se cerrarán las puertas de los negocios, no podrán circular los tranvías ni ningún otro vehículo por la calle de San Martín, y puede también que se haga detener la marcha de la Tierra por si le molesta al soberano.

¡Y decir que vivimos en un país democrático!

Dice «La Prensa» de ayer que en la cámara de Santiago del Estero, en circunstancia que se discutía un refuerzo de cincuenta mil pesos a la partida de obras públicas de la provincia se armó una de órdago entre el diputado Damián Giménez autor de la moción y otro Giménez, diputado también — parece que por aquellas lejanas tierras está en auge la familia de este apellido — que le quiso llevar la contra.

El que presidía la sesión, del cual no sabemos que se llame Giménez, quiso mediar en la gresca, proponiéndole al segundo, para aplacar su furia, que hiciese el también alguna moción votando cualquiera otra suma con el destino que se le antojara...

—¡Vea amigo, no sea zozco, déjelo

coimorar al colega y si usted quiere hacer lo mismo le votaremos en seguida otro proyectol... gritaba el presidente agitando el congreso consabido.

Más el choque fue inevitable. El motionante quería irsele a las barbas al otro, cuando este en un raptó de violencia tomó un código de procedimientos, que estaba a su alcance, y lo arrojó a la cabeza de su contrincante, quien por no ser menos le restregó la orden del día, la orden del día, si señores! por los morros.

¡Vea usted como emplean los códigos y las ordenes del día estos aparceritos de la patria! ¡Y luego querían hablar de orden y de moralidad cuando se trate de imponer alguna nueva ley represiva!

Belisario Roldán dará una conferencia dentro de breves días. Según los carteles anunciadores que hemos visto profusamente repartidos, en los muros de cuanta casa en construcción existe por esas calles, aquella versará sobre las impresiones del viaje, a través de varias repúblicas sud-americanas, que acaba de realizar.

¿Qué podrá decir este insigne campeón de la oratoria de hojalata, que no haya dicho ya? No, no es posible que su raquítico talento, que jamás llegará a contentar a nadie que no sea esa «empaquetada» masa de patriotas y de gentes accesibles a los cosquilleos de las frases sonoras y vacías, haya penetrado verdades nuevas. Volverá a repetir sus tiradas especiales para día patrio o para festival de beneficencia, refiriéndolas a impresiones de su ausencia; volverá a ensayar su hilarante paralelo entre el socialismo y la caridad y después... después se irá a la boletería a vaciar en sus bolsillos el producto de las entradas.

Para eso él es un campeón del patriotismo y para eso el patriotismo es el más lucrativo de los negocios que hayan podido inventar los pilastres de la burguesía!

El hombre que se ataja

El terrible revolucionario que era Del Valle Iberlucea, antes de ascender a la senaduría, según sus panegiristas del partido, parece haberse aplacado en demasía desde el mismo día en que sus posaderas desfloraron la banca que le cayó como del cielo — porque él ni la soñaba — a raíz de las elecciones últimas. En efecto, en las primeras de cambio lo hicieron cantar la palinodia del socialismo patriótico entre dos o tres viejos matones del Senado y desde ese día el buen hombre anda como alucinado, curcupeando y atajándose golpes que nadie le quiere dar. A veces se nos antoja uno de esos chicos traviesos que cuando no hacen alguna fechoría, le andan pensando y que siempre, también, están dispuestos a negar o a tomar las de Villadiego cuando se creen acusados.

No hay vez que tome la palabra, que no se ponga a decir que sus actos todos, lejos de ser revolucionarios, se encuadran dentro de la más perfecta legalidad. ¡Como si se necesitara que lo dijese!

Ayer, con motivo de la discusión del proyecto de jubilaciones ferroviarias, después de haber perorado largamente en favor de la teoría estatal, tuvo todavía la ocurrencia de hacer presente que sus ideas no comportaban manifestaciones de ninguna doctrina revolucionaria.

En esta circunstancia, mi colega le salió al cruce y le dio una lección de las buenas, demostrándole que era evi-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeúntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. Hay millares de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tuantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predicán resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijarse en nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos."

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pelear a la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

dentamente una cobardía ocultar lo que se piensa o querer aparecer como no se es...

¡No sea tan flojo, señor senador! ¡No ve que si sigue así, cualquier día lo van a desalojar de la magnífica tela en que se ha prendido usted con boca y uñas!

Movimiento libertario europeo

La unión federativa de transformación social

Con la denominación de Unión federativa de transformación social se constituyó en Francia a principios de agosto, una asociación de libertarios cuyos fines han sido expuestos en un largo manifiesto y en un artículo firmado por Charles Laisant en «La Bataille Syndicaliste».

Los fines de esta agrupación son, ante todo, los de reunir las fuerzas valiosas que forman los elementos revolucionarios, intelectuales y otros que no pueden militar por razones lógicas dentro de la organización obrera. Ella se regirá de acuerdo con los principios del más neto federalismo, colocándose en todo momento al lado de la Confederación General del Trabajo, y acogiendo a los militantes obreros que quieran, fuera del campo de acción sindical, cooperar por otros medios a la preparación de una sociedad más justa y más humana.

La Unión federativa declara en su manifiesto no creer en la eficacia del parlamentarismo, al cual considera como una institución funesta, corrompida y corruptora; proclama la «solidaridad como una ley natural, rechazando el individualismo como su título índice; ratifica el internacionalismo entre los oprimidos del mundo; rechaza la guerra, considerando que ella es criminal y que los ejércitos no sirven para otra cosa que para mantener los privilegios del capital; y se coloca por fuera de todas las agrupaciones políticas existentes.

El fin de la nueva organización libertaria y federalista es, según se indica en el manifiesto, el de lograr la realización de la idea de los camaradas de la Unión federativa, deseando a la vez la paz y la buena vida.

El Congreso Anarquista de París

A mediados de agosto se celebró en la capital de Francia el anunciado Congreso nacional de las agrupaciones anarquistas y comunistas. Con la asistencia de más de cien delegados se celebraron las sesiones durante los días 15, 16 y 17.

Fueron relatores sobre los tópicos propuestos: anarquismo, anarquismo y organización obrera, educación, antiparlamentarismo etc. Los camaradas Graciano Casanova, León Casanova, Graciano Casanova y otros.

El día 15 se celebró la sesión de apertura, en la que se leyó el manifiesto de la Unión federativa de transformación social, y se aprobó el programa de trabajo.

COMITE "LA PROTESTA"

Para el día 21 de agosto se celebró en París un congreso de la Unión federativa de transformación social.

Se reunió en la casa de la Unión federativa de transformación social, el día 21 de agosto, un congreso de la Unión federativa de transformación social, con el objeto de discutir el programa de trabajo.

Se hizo necesario que esta asamblea de un buen resultado para cubrir el déficit y no tener que recurrir a los avisos para sostener LA PROTESTA.

Para el 20 de octubre próximo se realizará otra velada y conferencia con el mismo objeto de sostener el diario «sin avisos». Los compañeros se darán cuenta del valor de todas estas iniciativas y las secundarán como es debido.

El prestigio argentino EN PARIS UNA CRONICA OPORTUNA

En hora oportuna, ahora que algunos diarios excesivamente patrióteros, levantan polvareda contra la propaganda antiargentina en el exterior, un compañero nos envía el recorte de la crónica que va más abajo publicada en el diario «La Razon» del 20 de noviembre de 1912. En ella se refieren hechos por los que se han conquistado una fama nada enviable nuestros jóvenes apatetados, que no son precisamente de los expulsados del país por caníbales o peligrosos sino patriota juvenil que se divierte con el sudor exprimido al obrero de América. La lectura de esta crónica será muy útil para moderar la gritería excesiva de ciertos diarios patrióteros a causa de lo que se dice en Europa del pobre obrero de América, pues si esto desprestigia al país, los jóvenes aristócratas, con el uso que hacen de su posición y de su fortuna, no lo prestigian mucho. Recomendamos sobre todo a «Ultima Hora» estos otros gatos con plata para que los reuna al azar Salaverry que para nosotros es bien malo, aunque haya dicho alguna de esas verdades que por sabidas no se pueden callar.

Paris, noviembre 20 de 1913.

«Y bien, voy a hablar, señor director, del prestigio que gozan los argentinos en París.»

No hace mucho tiempo, los argentinos eran violentamente maltratados en un artículo de «Excelsior», que la prensa bonaerense debe conocer. Ese artículo apareció con motivo de la inauguración de la temporada invernal en la gran ciudad de la luz. Los argentinos, según el mencionado diario, son sencillamente unos bárbaros, una especie de indios con feroz, capaces de vivir siempre borrachos y de romper escandalosamente todos los espejos que ornaban los salones de los grandes restaurantes. El párrafo de «Excelsior» era formidable y no hacía distinciones de ninguna naturaleza.

LA PRINSE DE BERG-OP-ZOOM.

Hay, Sacha Guity que desde luego no tiene a Voltaire en el alma, en «La prise de Berg op Zoom», su última comedia, allá se salta contra el argentino en París, ridiculizándolo públicamente desde el escenario del Vaudeville ante una concurrencia netamente parisien, que presencia sumamente regocijada la traviesa del comediógrafo.

Para «Excelsior», los argentinos son unos indios; para Sacha Guity son algo peor: unos imbéciles con dinero.

Ante estos dos hechos tan agresivos, máximo si se tiene en cuenta que en París se prefiere la ironía como estilo a la tiranía como manipulación, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante de hornearse en las panderas de la salud, o a entornar el espíritu con la seducción de la vida, a tantas bellezas como puede demeritar el género humano, le ha respondido, como a la fama de la fama, el más agudo de los argentinos, es el que se llama Sacha Guity, iracundísimo, haragán, aristócrata o artista, y con el talante

para cambiar su atención, sin lo cual no hay propaganda posible, sin hablar de las consecuencias de otra fidele que pueden solventar.

El orador popular que controvierte no precisa andar con ceremonias y cumplimientos; pero tiene que portarse de modo que su contrincante mismo se da cuenta que al combatir sus ideas, no lo hace con segundas intenciones ni con miras personales. No debe olvidarse de que está hablando ante muchas personas entre las cuales puede hacer prosélitos; por consiguiente no usará frases de efecto ni argumentos especiosos, no tratará de envolver al adversario lo cual le proporcionaría una estéril victoria y nada más, usará los recursos de la dialéctica pero sobre todo se fundará en buenas razones y si es posible en los hechos sin tergiversarlos. Reconocerá al adversario lealmente la razón cuando la tuviera y reconocerá los errores propios si hubiera incurrido en ellos; pues esto es más fácil que obscurecer la verdad y hacer pasar lo negro por blanco y es más provechoso porque acredita la sinceridad y buena fe con que el disertante procede lo cual le vale la simpatía del auditorio, y porque la verdad es lo que principalmente buscamos.

El orador burgués cuando controvierte podrá echar mano de todos los sofismas, artificios, ardidios, y tretas que se le ocurran, pero nunca debe de hacer eso el orador popular. Este cuando controvierte con un individuo de mala fe o habidoso, debe evitar el dejarse envolver, no debe permitir que el contrario se vaya por las ramas sino obligarlo a ceñirse al argumento, debe de poder especial cuidado en no dejarse llevar a hacer declaraciones que no pensaba hacer y que quizás puedan perjudicarlo; no debe de hacer concesiones cuya utilidad no esté bien demostrada porque a los burgueses les enseñan en la escuela el silogismo, arte con el cual si se les concede un dedo se toman la mano entera, después el brazo también y al último todo el cuerpo. Debe, en fin, tomar sus precauciones, pero no debe de imitar a su contrincante en el uso de las malas mañas.

Si sea quien quiera su contrincante el orador popular no debe nunca pretender de él, como en ocasiones se ha visto que se declare vencido y acepte la tesis que combatiera. Porque en primer lugar es bien difícil que uno cambie idea de un momento a otro por más razones que se le expongan, y en segundo lugar porque, como queda dicho el objeto del disertante debe ser el hacer prosélitos los más posibles y no la conversión de un solo contrario.

En fin, las controversias constituyen la parte más difícil de la oratoria popular. Para salir bien en ella se precisa tener perfecto conocimiento del argumento a tratar y de las ideas que sobre el mismo tiene el contrario y hasta es bueno conocer su modo de sentir; se precisa facilidad de palabra, dialéctica mucha memoria, fuerza de voluntad, moderación, buenos pulmones y otras cosas más; de modo que las controversias no son para todos. Sin embargo buena fuerza que los compañeros nos ejercitaríamos todos algo en ellos, aunque más no fuera para contestar a los ataques de los contrarios en caso de necesidad. Las sesiones de debates públicos que la Liga de Enseñanza Racionalista lleva a cabo pueden ser muy útiles en este sentido; por consiguiente sería bueno que los compañeros los presenciaran y tomaran parte en ellos, que el saber nunca está demás y la capacitación se adquiere en gran parte por medio del ejercicio.

Nemo Nihil.

La velada organizada por la Sociedad Mosaísta de Lanús a beneficio de LA PROTESTA, ha sido postergada para el sábado 30, con motivo del mal tiempo.

Nuestras correspondencias

De Rosario

En espera de S. M. el presidente

Los preparativos para recibir al presidente de la República, Su Majestad Sr. Roque Sáenz Peña tocan a su término, como diría uno de los cronistas que se hallan más en boga en nuestra ciudad. Por todas partes se levantan arcos de triunfo más o menos luminosos. Los edificios de los bancos, de las dependencias gubernativas, compañías de seguros, serán profusamente iluminadas. Habrá banquetes, funciones de gala, bailes y otros actos de carácter íntimo que no se detallan por su extensión y por motivos de moral. En todas partes predomina el azul y el blanco. Los colores de la patria cubren la mercadería, mientras los centros de insignes explotadores rivalizan en los preparativos para agasajar al príncipe de la democracia argentina.

Por su parte, el gobierno de la provincia y el de la municipalidad han dispuesto invertir sumas considerables para que la patriótica recepción resulte espléndida, fastuosa, capaz de causar la sorpresa al ex-general peruano. Todos se preparan a recibir a Sáenz Peña, menos los únicos que pagarán los banquetes y demás números del programa. El pueblo trabajador, único que paga directa o indirectamente, porque es el único que produce, contempla los preparativos con indiferencia. Los obreros, sin previo acuerdo, han resuelto fácilmente abstenerse de tomar participación en los festejos. Renuncian a servir de comparsa de los ilustres figurines que se han enriquecido a costa del trabajo y de la miseria del proletariado rosarino.

Mientras se gastan miles y miles de pesos para rendir homenaje a un hombre mediocre, se habla de la gente sin trabajo, de los miles de desocupados de Buenos Aires que también aquí abundan.

Bien es cierto que «La Reacción» de hoy, hablando del Departamento Nacional del Trabajo, dice que inventó los 80 mil desocupados de la metrópoli para agregarle un título más de ciudad moderna. Los millonarios dueños del mencionado diario que son los Araya, tendrían mucho que hacer si se limitaran a ofrecer trabajo a los desocupados de esta ciudad, haciendo exclusión de los de la capital federal.

La burguesía rosarina, tosca, ordinaria, carente de cultura, quiere codearse con el presidente, quiere verlo, quiere estrecharle la mano y quitarle una partícula de aristocracia. Así se enloquecerá y llegará a creer que por sus venas corre sangre de emperadores, reyes y príncipes. ¡Paso al presidente! De buena gana los señores de la Rural y de la Bolsa de Comercio hincarían la rodilla al paso del doctor Sáenz Peña.

UN TREMENDO PERSEGUIDOR

Un sujeto llamado Sebastián Cambiango, ha ingresado a la sección orden social de la comisaría de investigaciones. Asegura Cambiango que él estuvo preso cuando la muerte de Falco, el profesor de Jolly Medrano y que conoce a todos los anarquistas, por cuya causa, anuncia que pronto se le confiará la dirección de la oficina de orden social. Nos han producido verdadera alarma las amenazas de este Cambiango que estuvo en la cárcel por motivos que nosotros ignoramos...

Apesar de la obra que se propone llevar a cabo el nuevo pesquero, el anarquismo seguirá tomando cada día más arraigo, tanto en el Rosario como en el resto del país. Corresponsal.

Resumen telegráfico

LA HUELGA EN BARCELONA.—REAGRAVACION DEL CONFLICTO.

Barcelona, Agosto 28. — Hoy ha aumentado el número de fabricas que abrieron sus puertas, a pesar de lo cual el conflicto se ha reagravado considerablemente, por cuanto algunos patrones no quieren reconocer las bases; poniendo esta actitud en una situación desairada a las autoridades, las que no han querido prorrogar, por un mes, como lo solicitaban los fabricantes, el cumplimiento de la fórmula de arreglo.

Esta actitud de los patrones ha indignado a los obreros, los cuales piensan continuar el movimiento y, acaso por esa misma causa, sea rechazada la fórmula de arreglo, por parte de los huelguistas, si dentro de un plazo perentorio no las aceptan los patrones, con lo cual el conflicto quedaría en el mismo estado que al efectuarse el paro.

Los huelguistas se reúnen continuamente a pesar de las persecuciones de que, nuevamente, los hace víctimas la policía. Hoy contra una manifestación de obreros, en Mataró cargó la tropa, resultando ocho obreros heridos. Otra carga contra un grupo de obreros, en Badalona, llevó a cabo la policía, hiriendo a cuatro.

Muchos obreros fueron detenidos. Los huelguistas han citado a asamblea con el objeto de discutir si se declara el paro general nuevamente.

TRIUNFO DE UNA HUELGA

Madrid, Agosto 28.—Con motivo de haber sido despedido, sin causa justificada, un obrero llamado Galán, hoy se declararon en huelga 4.000 obreros de los talleres del ferrocarril Norte, de Valladolid.

Dada la firme actitud de los huelguistas, la empresa tuvo que acceder a lo exigido, reponiendo en su puesto al obrero Galán.

LA HUELGA DE PHILIPVILLE

Paris, Agosto 27.—Telegrafian de Philipville (Argelia), que allanadas las divergencias entre patronos y obreros, por las cuales éstos se declararon en huelga, han reanudado hoy el trabajo.

CHILE. — PROXIMA HUELGA

Santiago de Chile, Agosto 28. — Comunican de Iquique que en breve se declararán en huelga los obreros de las faenas marítimas.

URUGUAY

LA HUELGA DEL PUERTO

Montevideo, Agosto 28. — Se agrava considerablemente la huelga de carpinteros de la ribera y gremios anexos, caldereros, calafates, etc., que se han solidarizado con el movimiento. Piden que no vayan a traicionar.

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de ladrilleros. La de sombreros.

Ecos de la de Berazategui. Huelga de obreros sastres

La huelga de sombrereros

UN «BOTÓN» AMARILLO

«FRA FRATELLI»

Decíamos ayer que teníamos en cartela algo curioso en materia de huelga, algo que hasta hoy no sabemos que se haya producido y si se ha producido— nada nos extrañaría—no se ha dado a publicidad.

La traición, el reemplazo en tiempo de huelga no es un caso raro, hay seres que han nacido para eso. Los traidores forman legión, puede decirse que constituyen una subraza, o mejor dicho, que son el residuo de una raza que se va, lo que tiene necesariamente que desaparecer por ley de perfeccionamiento.

La verdad no vale si no se ajusta a los hechos, si no hay algo que la afirme.

Bien; hoy, con un hecho en la mano—como quien dice—queremos afirmar una verdad que se dijo en estas mismas columnas (1), donde se sostenía que el «Esquirol» ha nacido para ser tal.

«¿Por qué es el esquirol?»

Per la conciencia que tiene de su propia insignificancia y de su ningún valimiento. El esquirol es un mal trabajador y por esto mismo es un mal compañero. No sabe trabajar ni tiene aptitudes para aprender; tampoco estima el goce del cumplimiento del deber y todas sus cualidades negativas las pretende suplir con el rebuñamiento, con la sumisión absoluta a los caprichos del amo, con la dejación de toda su dignidad.

Al esquirol, a pesar de ser inhábil para el trabajo, el amo le paga como a un buen oficial y a veces hasta le da secretamente un suplemento de jornal. ¡Judas tiró las treinta monedas y se ahorró; pero el esquirol gasta en vicios el precio de su traición y no se ahorró! Ahora presentamos el hecho: El... (no queremos caer bajo la ley

social. Angel Rinoldi fue condenado a dos años de cárcel por decir carnero, y nosotros no queremos que nos condenen, bastante condena tenemos con otros parnos de estos animalitos) que nos ocupa, pertenecía al gremio de sombrereros, pero «por ser inhábil para el trabajo», dejó el oficio.

Naturalmente, el organismo del... como el de cualquier otro animal, no podía eludir de la ley de nutrición, asimilación, etc., y como para ello se hacía necesario adquirir los productos alimenticios, en esta sociedad nada se consigue sin dinero, pensó en una carrera, la única que a su «género» se adapta. Si perseverara, puede que llegue a ser algo, por lo menos cazo.

Hasta aquí, no se nota ninguna particularidad. Lo curioso viene ahora.

El... (ya saben porque no le llamamos carnero, tenemos miedo a los dos años) que no obstante su poca inteligencia, ha comprendido que de vigilante a rompe-huelgas hay poca diferencia, o mejor dicho, ninguna diferencia, y allanada la apurada que le han designado en la comisaría 29—Huapi y Cramer—, con la fábrica de sombreros de Ferraris y Cia., allí trabaja en compañía de Alberto Casaldama, Abelina Barcias, Pascuala Ferrari, Palmira y otra parejita más.

¡Fratelli Fratelli!

Podéis ahora conocer un «botón» amarillo...

La huelga sigue firme y entusiasta. El domingo a las 8 p. m., se reúne el gremio de sombrereros en Méjico 2070, a las 8 a. m.

(1) Léase en el número 2024, «El Esquirol».

La huelga de ladrilleros

CONSIDERACIONES DEL MOMENTO CREADO POR EL SISTEMA ECONOMICO.

La huelga de que dimos anuncio ayer,

haciendo mención sólo de los obreros que trabajan en los hornos de ladrillos de Vélez Sarsfield, cuya causa es la rebaja de sueldos, se ha extendido a los hornos de Nuevos Mataderos, Villa Urquiza, Santa Rita y otros barrios de importancia, ascendiendo a más de cuarenta los hornos que han parado el trabajo.

Esta huelga, como la de los obreros alpargateros de «La Argentina», como la que posiblemente declararían los obreros maquinistas de calzados, como la que sostiene los sombrereros de la casa Ferraris y Cia., y como todas las que se gestan en los diversos gremios por atrasos de jornales, por rebajas de sueldo o por despido de los obreros que defienden la asociación, es la prueba elocuente del aprovechamiento que los capitalistas hacen de la crisis económica que actualmente azola al proletariado de esta región, y de la abundancia de brazos que se manifiesta por todas partes y en todos los gremios.

Necesario se hace, de todo punto necesario, que los obreros conscientes de sus derechos, estén alerta y en guardia, que pongan en pie de defensa sus asociaciones, estrechando las filas y extendiendo sus radios.

Entre rebelarse o sucumbir—dilema de hierro que el momento actual ajusta a la vida de los productores—, es humano rebelarse, luchar, defenderse! La bestia más insignificante defiende su existencia, el hombre no puede—no debe—ser inferior a las bestias.

La limitación de la producción, la mancuerna en su progreso indefinible, la concurrencia de la mujer y del niño desplazando al hombre de las industrias, han traído como consecuencia lógica de la desigualdad social y del desequilibrio económico, en que se basa el régimen presente, la miseria espantosa y cruel en que gima media humanidad.

¿Será posible que el proletariado en general no tome una determinación definitiva, que no se resuelva a poner fin a este estado de cosas desesperante? ¿Esperan los trabajadores que el hombre le mate sus hijos, que el casero los eche a la calle, que tengan que andar desnudos, que comer ratones, que los maten a palos, que los descarrilen, para recién rebelarse? ¡No! ¡No podemos creerlo, no puede ser!

El obrero que ha comprendido que no ha nacido para ser estropajo, bestia o esclavo; que su destino depende de él; que será lo que él quiera, si se resuelve, si se decide, no debe perder tiempo. ¡La obra reclama brazos!

Entre murres de hambre—o ser descañizado—y rebelarse: la rebelión debe ser nuestro partido!

El mal se sabe, se conoce: es la propiedad privada, el acaparamiento de los productos, el acaparamiento de las máquinas, el acaparamiento de la tierra; el remedio no puede ser más que uno, —no debemos engañarnos más—: la expropiación! Expropiación de productos, expropiación de máquinas, expropiación de tierra! Esta es la solución del gran problema.

La huelga de ladrilleros, a quienes los años pretenden rebajarles cincuenta centavos por mil de ladrillos, es un síntoma, como son un síntoma otras huelgas que se preparan por la misma o parecidas razones.

El gremio de ladrilleros se reúne en asamblea general el domingo 31 a las 2 p. m., en Seguro 1200. A esta asamblea concurrirá un delegado de la Federación Local Bonaerense.

HUELGA DE OBREROS SASTRES

Los obreros que trabajan en la sastería de Jacobo Kleiman—Arenquin 1147—se han declarado en huelga, exigiendo las siguientes mejoras: 8 horas de trabajo, cincuenta centavos de aumento

to y la destitución de un carnero. —La sastería «La moda», nos restitua saliendo del ramo de las sasterías para entrar en la «moda» del gobierno, en lo que a los sueldos se refiere.

Nos explicaremos. El señor propietario de «La Moda», Rivadavia 1739—ha puesto en práctica la «moda» de atrasar el sueldo a sus operarios, seguido de la «moda» de despedirlos cuando reclaman sus haberes.

Toca a los sastres tener en cuenta esta «moda» de «La Moda».

Sobre la reorganización de las Artes Gráficas

A LOS GRAFICOS

En mi suelto del día 16 denuncio el despido arbitrario de un viejo compañero de la casa Gunche y dije entre otras cosas, que la mayoría del personal está asociado a la F. G. B., razón suficiente para haber intervenido dicha sociedad, y si no intervino, es prueba que no satisface las aspiraciones del gremio y es indigna de figurar entre las asociaciones que luchan por el bienestar de los asalariados del oficio.

Pregunto yo al compañero Carreras, quien en un suelto publicado por el «diario», dice que hace obra de chismografía, ¿puede usted juzgar el proceder de los que están al frente de la sociedad, si nunca asistió a las asambleas y siendo usted, como dice, nuevo en el oficio? Claro que no.

En cambio, yo hace muchos años que comencé a esos politicastros, por eso hablo con conocimiento de causa.

Yo también opinaba como usted, compañero, pero la experiencia me ha demostrado que en la forma que está organizada, no puede traer ningún beneficio positivo para el gremio, pues reina allí un ambiente francamente autoritario, y no se puede optar distintamente de esos ambiciosos políticos, que al amparo de las dos leyes draconianas, se han apoderado de la organización para mangonear a su antojo.

Insisto, pues, en afirmar que la F. G. B., es una institución inútil que forzadamente está llamada a desaparecer, porque es una vergüenza para el proletariado internacional.

No se hace conscientes a los obreros con exigirles puntualmente el pago de la cuota mensual, ni con invitarlos a concurrir a fiestas danzantes. Es necesario organizarlos mensualmente en conferencias sociológicas, pues no faltan en el gremio compañeros bien preparados que aceptarían gustosos cargos; editar profusamente folletos de propaganda, transcribir artículos de nuestros grandes filósofos y pensadores modernos, y repartirlos gratis en todos los hogares; capacitar al gremio para la lucha revolucionaria, e inculcarlo los sentimientos solidarios hacia todos los demás trabajadores. De este modo únicamente habremos elevado al gremio a la altura que le corresponde.

Urge, pues, reorganizar cuanto antes la Federación de las Artes Gráficas, la única que supo imponer a los poderosos capitalistas gráficos, sin un día de paro, la jornada de ocho horas.

¡Adelante, gráficos! La F. G. B., está agonizando por su propia inercia, nos corresponde a nosotros precipitar su muerte a fin de hacer resurgir a la que fué el fantasma de nuestros venideros hermanos: la Federación de las Artes Gráficas.

Iconoclasta.

REORGANIZACION DE LA FEDERACION DE LAS ARTES GRAFICAS

A PEDRO CARRERAS

—¿Como te va dicho?... —¡Bien!... —Y eso de la reorganización de los gráficos ¿cómo marcha?..

—¿Leistes las opiniones de todos los compañeros?

—¡Sí! ¡Leí también tu contestación al compañero Carreras, y me parece que se va a ofender por el tratamiento de neofito.

—No se por qué... Yo entiendo que con eso no he dicho nada que pueda ofenderle.

—Si te atienes al significado exacto del vocablo, no podrás encontrar ofensa, pero... lo tomara a mal!...

—¡Mira! neofito quiere decir... —Si, ya sé; que un individuo es nuevo en una doctrina o institución y que por eso no tiene la experiencia, del que ya ha luchado, pero eso no quiere decir que sea un ignorante, sino que puede ser versado en la materia; pero verás, lo tomara por otro sentido.

Tenia razón el viejo compañero, con quien sostuve este dialogo; compañero Carreras; usted toma en mal sentido mi vocablo—¿para qué repetir?— cuando yo lo escribí con la mayor simpatía y cariño hacia el compañero que viene a prestar su ayuda, para la obra que me he impuesto.

Vea, compañero, si coordina la definición que el viejo camarada da del vocablo y las palabras de su primer artículo: «Poco conocedor, pues, por ser nuevo en el oficio y por no haber estado en los sindicatos, me encaminé a la expectativa... ¿Qué le parece?..»

—No se ofenda compañero y unamos nuestras fuerzas, en bien de la causa!

Por mi parte, compañero, no he querido manifestar en mi artículo, contestación al suyo, que hubiera yo llegado al sumo de la capacitación para creerme un maestro y mal ha hecho estado en creerlo así; pero dejemos todo esto de un lado y entremos en los asuntos comunes!

Ninguna institución se mueve por ser tal ni por obra de una fuerza sobrenatural, sino por las ideas de quienes la dirigen; de ahí compañero, que yo le sponga las ideas cuando usted me habla de sindicatos o de la F. G. B.

Yo pretendo convencer a los compañeros de la necesidad de que ellos mismos se asociaran en la F. G. B., no sólo con la palabra, sino con la pluma; así están 5 números de Resurgimiento Gráfico, y artículos publicados en varias ocasiones en LA PROTESTA.

¡Volvemos a tropezar en que usted es nuevo en el gremio y no está al tanto de esto!

Todos mis esfuerzos fueron nulos; ni oral, ni por escrito, valieron mis pensamientos.

Tocante a que la reorganización de la Federación de las Artes Gráficas, dividida al gremio, habría mucho que discutir y eso lo haré en otra oportunidad; ahora no tengo tiempo.

Libre Amor.

ECOS DE LA HUELGA DE BERAZATEGUI.

GUL. — PERCITACION A LA POLICIA.

El señor Rigolleau, según noticias que venos en los diarios, ha rebeldado a su vez al jefe de policía de la provincia, por el celo desplegado por las fuerzas destacadas en Berazategui, en defensa de sus cristianías, durante la reciente huelga. Esta ofensa del señor Rigolleau viene a demostrar el cambio de reciprocas libelaciones que deben hacerse la policía y los capitalistas cuando han agolado todos los recursos de la fuerza para reducir a los obreros rebeldes, aunque como en este caso, no hayan tenido éxito.

Si la policía se hubiera manifestado vacilante, dispuesta a respetar los derechos de los obreros, el señor Rigolleau no habría tenido aplausos, sino censuras. En cambio, para él, la policía procedió desde el primer momento favorablemente; hizo lo que pudo y cuanto pudo por darle el triunfo y si no lo consiguió,

no fue por culpa suya. El señor Rigolleau la felicitó porque ¿quién sabe? ¡al ver la vuelta a necesitar otra vez mañana... Nadie puede escuchar intenciones. La alianza del Estado y el capital es segura. Y el señor Rigolleau ha de tener fe en su aliada... Los obreros deben estar alerta.

POR LA AUTONOMIA

A LOS EBANISTAS

No nos cansaremos, los partidarios de la autonomía, de hacer propaganda en este sentido porque creamos cumplido un deber de hombres conscientes.

Nosotros que pensamos con nuestro propio cerebro, que estamos convencidos de la obra de redención social que lentamente se viene operando entre nuestros hermanos los trabajadores; que es la obra; a pesar de los esfuerzos heroicos que todos los militantes desarrollan para ganar posiciones a nuestros enemigos, es cuestión de educación y preparación mental de las masas obreras, hincos triunfado moralmente por cuanto lo único que se nos ha podido argumentar ha sido mintiendo e impresionando a la asamblea para que esta votara por la no retirada de la Santa Constitución.

El mayor triunfo para los autonomistas es el arreglo vilil de la pluma que no se cansará de sembrar su nueva araraja, ni se doblegará jamás ante pastores y caudillos. Por algo somos iconoclastas.

El miedo que las ovejas demostraron siempre a los lobos no les permite andar separadas y por esa causa después de puesto el sol distribuyen sus correspondientes mastines, encargados de impedir la entrada de todos aquellos que vienen a turbar su sueño ralonil en la obscuridad de la noche.

Al pretender la autonomía de nuestro gremio, hoy como ayer, queremos demostrar que no somos como aquellos otros, que, como dijo un compañero, se dan vuelta fácilmente por no enemistarse con los eternos pastores de Nuestra Santísima y Reverendísima Confederación Cristiana, presentes en aquellas asambleas y dispuestos a imponer su criterio aunque para ello hubiesen tenido que recurrir al argumento del carnero con galera: ¡Oh... la conciencia!

Somos autonomistas porque entendemos que dos instituciones federales no pueden ni deben existir en un país cuando los pactos de solidaridad son iguales y la orientación es diferente; una que en muchas ocasiones ha sabido responder con valentía y con alívio al Estado y la burguesía; otra que en cuatro años de vida no hizo otra labor que sembrar las cujas obreras para darle el producto material de los trabajadores a los abogados, sin tener en cuenta que nosotros queremos eliminar de la sociedad a todos esos parásitos que viven contentando a los señores y liberando a los asesanos de nuestras hermanas y nuestras hijas.

Somos autonomistas porque queremos eliminar a pastores y caudillos, sembradores de desconfianza y compadres de ocasión, y como por encima de nuestro sindicalismo erróneo y legalitario, está la verdadera emancipación del proletariado, no ahí porque queramos que esa señora abastardada llamada la Confederación de los ganados fiera, nos desaparezca para darle paso al verdadero sindicalismo revolucionario, ese sindicalismo que es el nuestro cordillero distanciado de los pastores porque aquel persiste con sus verdaderos ballatas la eliminación total de los parásitos que nutren tanto a los partidos políticos y religiosos como a nuestro sindicalismo reaccionario; que lame ilustrar al pueblo por temor al desatino completo de vuestras posiciones.

El palacio que en estos momentos se apoderó de vosotros será vuestra fu-

una muerte. Nuestra tribuna ilustrativa es una cloaca pestifera donde no se sacan a la palestra más que a los individuos que no piensan como vosotros. Pruebas recientes: un artículo aparecido en nuestro último número insultando a unos cuantos zapateros, no los que tenéis mucho que aprender, por el solo hecho de ser autonomistas. Se trata de un colega vuestro, y con una conciencia tan grande, que me hace reír. Ha sido tan ignorante que firmó el artículo con el nombre de Enrique Palomón, un sindicalista lujo de Palacios, y con un criterio propio, nativo, y difícil de cambiar. Es por esto que tradicionalmente a toda la clase trabajadora, y a su mamá la «Confederación Católica» trabajando nueve horas en la calle Brasil (es decir, que carneaba conscientemente), y sus camaradas lo perdonaron como los padres de antes perdonan a sus pecadores.

¿Por qué no obraron señores sindicalistas en este caso como en el caso Molinari que fué expulsado de la organización? ¡Ah! Se trataba de un sindicalista que más tarde lo necesitarían para hacerlo votar por lo que a vosotros se os antojara! Vino la autonomía y, contabais de antemano con un voto más.

Es por esos hechos por lo que somos autonomistas. Porque queremos que nuestro gremio se oriente en las verdaderas batallas sindicales, queremos hacer de nuestro gremio un organismo consciente, que piense con cabeza propia, que estudie y medite, y que se separe por completo de esa legalidad cobarde, y que sean todos soldados dispuestos a luchar en todos los momentos, propios o no. Únicamente en esa forma se preocuparán de su individualidad, y no serán arrastrados por media docena de farsantes, que con sus propias armas preparan la sepultura de sus propios cadáveres.

Gremial.

Nota: En otra seguiré desanunciando a estos aristocráticos sindicaloides.

No firmo mi nombre para evitar coacciones y boicots que estos señores le aplican a todo el que no está con ellos.

AUTONOMIA Y ORGANIZACION POR Y PARA LOS ZAPATEROS

La autonomía de nuestra sociedad, a mi modo de ver, comprender y juzgar las cosas con frío e imparcial conocimiento de causa, no tiene completamente aislados de todos los demás sindicatos obreros, y por consiguiente comete la misma torpeza que el individuo que no quiere asociarse con los demás compañeros, lo cual es la causa principal del malestar de todos los productores.

La organización, a mi juicio, no ha de limitarse a un grupo de individuos de un determinado gremio, sino que todas las grandes sociedades han de estar unidas en el espíritu o bajo federación. En el caso de un gremio de zapateros, el sentimiento gremial puede hacerse efectivo, siempre cuando continúe a la par la causa obrera, que es lo que nos interesa y de lo que debe perseguir los sindicatos.

Nuestra sociedad, al separarse de la Federación Obrera Regional Argentina, que es un ejemplo digno de estudio en particular, y al independizarse en sus actividades, como es el caso de los zapateros, no debe olvidar nunca el error cometido, para que en lo sucesivo procedamos con más tino y acierto.

Hoy, la F. O. R. A. cuenta con una respetable mayoría de sociedades adheridas a ella, lo cual hace suponer que las que no se adhieren bajo su manto, sumamente simpático y reivindicador,

pronto acudirán para fortalecerla y fortalecerse a sí mismos, y nosotros, los zapateros, debemos engrosar sus filas para el bien nuestro y para el del proletariado argentino.

Los flamantes autonomistas, o sean algunos compañeros zapateros, no quieren que la sociedad se adhiera a la Federación, debido a que el Consejo Federal está compuesto de individuos incapaces — según ellos — para dirigir la organización obrera; sin embargo, ateniéndome por un momento a tan ridículo argumento, yo les digo: ahí está el triunfo grandioso de Berzategui, triunfo que han obtenido los dos mil gallardos obreros vidrieros, merced a la actitud adoptada por ese Consejo «incapacitado», según vosotros, «flamantes autonomistas (?)». Enemigos de la Federación.

Sírvanse tomar buena nota, señores «sindicaloides» de la muerte resucitada; sí, de la F. O. R. A., que triunfó... tras triunfo, flameando su roja bandera, va conquistando el glorioso porvenir.

Compañeros zapateros: gritad conmigo: ¡Viva la Federación Obrera Regional Argentina!...

Honogarvan.

EL GREMIO DE MOZOS Y L' ALLIANCE GREMIAL

Las notas que han ido diariamente publicándose en LA PROTESTA y algunos datos más, referentes a «La Alliance Gremial», me han hecho deducir que esa asociación es una oficina arbitraria e inhumana cuyos procedimientos son completamente opuestos a los que debe tener, hoy por hoy, toda agrupación de proletarios ansiosos de intervenir en la lucha por la emancipación moral, política y económica de la clase trabajadora.

Al frente de esa oficina arbitraria e inhumana están varios individuos cuyos focamientos con la burguesía los hace repudiables para los asociados sobre quienes ejercen su autoridad manifestando policía, y también repudiables para los trabajadores en general que se han unido honrosamente en la gran columna en marcha hacia la Revolución Social.

«La Alliance Gremial» lejos de ser una agrupación de resistencia contra la burguesía y la Autoridad, lejos de ser una agrupación con finalidades propias a la mejoración moral, intelectual y económica de sus asociados, es, al contrario, una simple oficina mangoneada por una comandita de falsarios confabulados con la burguesía y, por lo tanto, contraria y funesta a las ideas y acciones dignificantes de los socios que tienen más claridad, valor y honradez para sacudir los yugos de todas sus esclavitudes.

Esto he deducido, pero me ha causado una hermosa y conforante emoción saber que los mozos y zapateros quieren poner su gremio en contacto fraternal con los demás gremios revolucionarios. He deseado, querido esta, de pie, llorando, vibrando en el ritmo de la solidaridad, quieren unir su protesta a la protesta formidable del proletariado universal.

¡Hermanos socialistas! ¡Hermanos mozos y zapateros! ¡En la rebelión y en la esperanza!

Como se ha señalado puerilmente al respecto el Sr. Alliance Gremial, el día de mañana, cuando se reúnan los mozos y zapateros, a fin de organizar el gremio, el espíritu de una nueva sociedad les guíe por los actuales disidentes.

Esto me ha causado una gratísima emoción; quisiera decirlo mil veces.

Entonces, si el gremio de mozos desea que «La Alliance Gremial» subsista, debe rebelarse contra la actual comandita y poner en su lugar una comisión formada por los más aptos, para que dirija a la sociedad en completo acuerdo con la totalidad de los socios.

Si la comandita actual quisiera oponer estatutos y reglamentos a la digna y eficaz rebeldía de los socios iluminados, debe hacerse caso omiso de reglamentos, estatutos y comandita [todo debe caer ante el empuje consciente de los rebeldes]. Es necesario, desde ya, que todos los socios no conformes con los procedimientos burgueses, y policíacos de la comandita de «La Alliance Gremial», se reúnan y decidan reemplazarla por hombres que sean capaces de dar al gremio la orientación revolucionaria que le corresponde a todos los proletarios rebeldes a la burguesía y a la autoridad. Esto será más fácil que lo que a primera vista parece; es solamente cuestión de voluntad, valor y acción [mucho acción].

Pero si la acción luminosa de los socios rebeldes se estrellara vanamente contra la cobardía y complicidad de los socios carneros, si todos los esfuerzos resultaran inútiles, no habrá otra solución que abandonar «La Alliance Gremial» y organizar lejos de ella el Gremio de Mozos y Camareros, porque continuar una propaganda estéril y prohibida dentro de «La Alliance Gremial» sería una acción tan cándida como la de los anarquistas que en plena comisaría se nos ocurre querer convencer de nuestras ideas a los propios esbirros que nos encarcelan.

¡Adiante proletarios! El triunfo de vuestra causa os dará el orgullo de haber redimido, y os dará el consuelo de haber redimido también a los que, por error o cobardía, eran los enemigos de su propia emancipación.

¡Adelante proletarios!

Victor Jorge Clair

MAQUINISTAS MARTI HERMANOS. -- LOS HECHOS HABLAN.

Los obreros de la casa Martí Hermanos reunidos en el local de la sociedad Maquinistas de Calzado y Anexos, resolvieron por unanimidad negarse rotundamente a aceptar la rifa, por considerar que es perjudicial a los intereses de los obreros, desde el momento que sólo sirve para acrecentar la fortuna de este vampiro del capital, esta actitud de los obreros de la casa Martí Hermanos, debía servir como ejemplo, para los maquinistas de otras fábricas que se encuentran en las mismas condiciones, se resolvió igualmente firmar todos los presentes a la reunión un pliego para después presentarlo al burgués, hacer propaganda entre los demás trabajadores de la fábrica para que todos se solidaricen con este acto. Hoy, viernes, a las 8 p. m., en el local Umberto 1.º 2200, se reunirán para tomar una medida radical.

Sabemos positivamente que en esta fábrica, los capataces y altos empleados reciben dádivas de algunos obreros, pero estamos prontos a desmascaramos para que se sepa que clase de individuos son así, pues, a principios de agosto de 1913, nos vamos a poner las cuerdas al cuello, y vamos a poner el dolor propio, como que a vosotros, estas cosas os las aportan... veremos tal vez el último, sabiendo de antemano que hay algunos obreros, que por sus antecesoros, nunca se solidarizaron con los demás obreros a estos métodos y medidas, los tendremos en cuenta; ánimo, camareros, en la lucha, que muestra que a sea un hecho y que cuando se presente a se ve de insistencia Martín, gerentes y capataces. Ya sea dicho, la última palabra será para los obreros.

G. Ivanovich.

EL COLMO DE LOS ABUSOS. -- EN LA EMPRESA DEL F. C. PACIFICO

Todo el mundo está al corriente de los muchos abusos que comete diariamente la compañía del ferrocarril Pacífico con sus obreros; todos saben que esta compañía de explotación y explotadores de la clase obrera, es y ha si-

do siempre la primera en perseguir a los obreros que como hombres íntegros, se han hecho respetar y han hecho que sean respetados todos sus hermanos de miseria.

Esta es y ha sido la primera en combatir toda organización obrera, despidiendo a todos aquellos obreros que ella consideraba más peligrosos; es decir, a todos aquellos que por su dignidad y valentía eran capaces de imponerse ante sus abusos e infamias.

Esta es la primera que todos los años, en recompensa de las muchas gotas de sangre, de las muchas privaciones y miserias, les reduce el horario a los obreros para que puedan reponerse de las muchas energías perdidas durante todo el año, en un trabajo entristecedor.

Les pone 40 horas por semana en lugar de 48; téngase en cuenta que los obreros están por hora; es decir que los obreros que ganan 30 centavos por hora cobran por mes 45 o 50 pesos; y los que ganan 35 centavos, que son los que ya tienen 20 años de servicio en la compañía, sacan 60 pesos lo máximo; todos creo dirán que es imposible vivir con este sueldo; después de todo podemos dar gracias a ellos que nos hacen trabajar en lugar de 40 horas por semana, hasta 80 y 90 cuando a ellos se les antoja, ¿oponerse a trabajar 12, 14 y 16 horas por día? ¿Protestar cuando reducen el horario hasta el extremo de no ganar para pagar lo más indispensable que es el pan y la carne? ¡Ni pensar! Al que se atreva se le da la bofetada. ¿Y quién lo piensa teniendo en cuenta el grullo que hay sin trabajo?

Ahora bien, vamos al hecho que me ha inducido a escribir estas líneas:

Los trabajadores que ganan 50 o 60 pesos por mes como ya lo hemos dicho, les es imposible cumplir con todos sus acreedores, y forzosamente tienen que «clavar» al que pueden. ¿Clavar?... ¡Imposible! El ya se encargará el señor jefe de haceros pagar: basta con que se presente a la oficina del señor jefe: el carnicero, panadero, casero, almacenero, etc., para que el jefe haga pasar a su oficina a los obreros morosos y les diga estas palabras: «¿O se paga esta cuenta o le doy la bofetada? ¿Pagar? ¿Con qué si el miserable sueldo no alcanza? ¿No pagar? ¡La bofetada! ¿Qué hacer? El señor jefe sabe lo que hay que hacer.

El se pone de acuerdo con el acreedor, y le descuentan todos los meses al obrero moroso lo que se le antoja... no hay que dudar de la propina que recibirá el señor jefe de los señores comerciantes... por haceros pagar hasta el último centavo.

¿Qué os parece? ¿Se podrá comparar el esclavo antiguo con el obrero del siglo XX? Yo creo que sí, y creo que comían mejor y eran mejor considerados que el obrero actual.

¡Viva el señor jefe! ¡Vivan los honrados comerciantes! ¡Vivan los obreros todos los días de la vida de hombre con sus harves!

Santos Lago, los lunes 26 1913.

Federacion Obrera Local Benecense

LA CONFERENCIA

La Federación Obrera Local Benecense, se realizó la tarde conferencia de la tarde que tiene organizada contra la explotación de la vida y muerte las leyes de la explotación — Ley de Resiliencia y Ley Social — el domingo 31 de agosto a las 2 p. m. en el local Méjico 2070.

Harán uso de la palabra Sumiza, Caputo y Panizza. Trabajadores: ¿Querías mejorar vuestra situación? ¿Querías ver vuestras sociedades de oficio, libres de la garra policial? ¿Concurrid a estas conferencias, apoyadlas haciendo propaganda para que a ellas acudan todos los desheredados.

Fundamentos del ideal anarquista EXPOSICION

1. Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres. Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia. Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre. Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres. Por eso los anarquistas somos irreligiosos.
2. El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe. La apropiación que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo. El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre. Los anarquistas profesamos contra esa explotación inícuca y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.
3. El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores. Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha el igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores. Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.
4. Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los

recursos, hasta los más inabiles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5. La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales-políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que al delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes. El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y es en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos puedan ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son; miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres. Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

SOCIEDAD CONDUCTORES

DE CAMIONES

Debido al mal tiempo, la sociedad de conductores de camiones, dejó sin efecto el llamado de asamblea que tenía hecho para el sábado pasado.

En el próximo día general invitado para el sábado 30 de agosto, a las 8 p. m., local central: Montevideo 1672.

SOCIEDAD DE OBREROS

SOMBREREROS

Esta sociedad celebrará asamblea general extraordinaria el 31 del corriente a las 8 a. m., en el local de Mejía 2070.

A LOS PIQUEROS Y GASISTAS

Se invita a los compañeros de este gremio que consideren necesaria la reorganización de la sociedad a la reunión que se efectuará el lunes 1.º de Septiembre a las 8 p. m., en el local de la calle Humberto I. 2200.

La F. O. L. B.

Periódicos y revistas

«A Auroras». — Este valiente colega libertario que se publica en Oporto, Portugal, trae semanalmente interesantes noticias del movimiento obrero y social de Portugal y demás países europeos.

El último número llegado ayer correspondiente al 3 de agosto, viene lleno con las informaciones del atentado gubernamental del 20 de julio y resume los ecos de la protesta libertaria de todo el mundo.

Dirección: Rua do Captivo 461.º, Porto.

«Freedom». — Revista anarquista en idioma inglés. Número 292, correspondiente a agosto. Dirección 127 Ossulton, London, N. W.

«Der Freie Arbeiter». — Órgano de la Federación Anarquista Alemana. Número 31, correspondiente al 2 de agosto.

Dirección: Berlín S. O. Oranienstr. 157.

«El Auto Argentino». — Números 19 y 20, correspondientes a julio y agosto. Dirección y administración: Talcahuano 1074.

«Ideales de Amor». — El 1.º de Septiembre, aparecerá en Montevideo el número 9 de esta revista libertaria que dirige Emilio Panella. Llevará el siguiente

interesante sumario: «Hambre», «La Producción», «El alcohol», B. Cecchini; «La última afrenta», El caso Romanoff, La Reducción; «La canción de los humildes», Víctor Bonifacio; «Cuadros», Alberto C. Franchi; «Fronteras», Mister Yoso; «Misericordia, hambre y pedantería», Marco Aurelio Lebon; «De mi jardín», Gabriel Cortés; «Sentencias», Luis P. Vietti; «Yo...», Albiwa Chirif; «En Marcha», Luis Mallol; «Crónicas de España XXX», «Desde Italia», Metello A. Rettaroli; «Notas y Comentarios», M. Menendez; «XX Septiembre», L. Balleli; «La Meretrice», Eugenio Panella; «Note Retrospectives», Florent; «Notas varias», Bibliográficas, ilustraciones, caricaturas, etc.

Funciones y conferencias

En el Salón teatro de la Sociedad Italiana Unión e Beneficencia de San Fernando, se celebrará una gran función teatral el 31 de Agosto de 1913 a las 8.45 p. m., organizada por el Centro de Estudios Sociales, en ocasión del primer aniversario de la revista «Juventud» editada en este mismo Centro.

A esta función prestará su concurso desinteresado el conocido Cupido Bolgrano.

- Orden del espectáculo:
1.º Himno «Hijos del Pueblo» y la «Marsellesa» por la orquesta.
2.º Por primera vez en esta ciudad, subirá en escena el grandioso drama social en tres actos y en prosa, original del joven dramaturgo Armando Discipolo, cuyo título es: «Entre el hierro».
3.º Sinfonía por la orquesta.
4.º El actor cómico Carlos de Paulis declamará un poema.
5.º Se repartirán gratis 300 ejemplares de un libro.
6.º Un orador de la capital pronunciará un discurso.
7.º Sinfonía por la orquesta.
8.º Finalizará el acto con el estreno en esta ciudad de la divertida comedia titulada «El doctor Franz».

Notas varias

CENTRO DE CULTURA EMILIO ZOLA (de La Plata)

Este nuevo centro de cultura de jóvenes anarquistas ha despertado verdadero interés entre el elemento obrero de esta ciudad universitaria. En sus filas

vertido en afectuosa. Sólo conservaba aquel brillo particular que no le abandonaba nunca. Eduardo Kallen era, entre todos sus camaradas, el que secretamente admiraba más Ole. Además, su cabeza aparecía rodeada por una aureola: era el hermano de Josefina, la de los rizos oscuros.

Así, una palabra amistosa, una sonrisa de Eduardo, ejercían sobre Ole un gran poder. Era como un favor caído del cielo. De ahí que se rindiera a las preguntas dulces e insinuantes de su camarada. Espontáneamente entregó la caja.

Eduardo había movido ya la tapa. Antes de quitarla miró a Ole.

—Si es que no quieres... —Oh! Si. De buena gana.

Eduardo puso la tapa a un lado, levantó un pañuelo y vio un grueso libro. Era la «Biblia». Detúvose perplejo, casi respetuoso. Bajo la «Biblia» hallábase muchos opúsculos; tomó algunos y los miró: eran libritos piadosos. Volvió a poner cuidadosamente la «Biblia» como estaba antes; extendió el pañuelo encima y cerró. En el fondo, no estaba más enterado que antes, o, por mejor decir, estaba solamente mucho más extrañado.

—¿Les lees la «Biblia» allá?— preguntó.

Ole tuit se ruborizó.

—Si, a veces.

han ingresado numerosos compañeros que permanecen alejados del movimiento obrero. En el local de la Federación Obrera donde tiene instalada su biblioteca y mesa de lectura, los lunes y viernes se dictan clases del idioma «Esperanto» a cargo del camarada Baldomero Sayol y en breve se inaugurarán los cursos de gimnasia y dibujo por el Ateneo Popular de esta ciudad.

Hoy jueves 28, a las 8.30 p. m. el compañero Juan N. Tulei, inaugurará las clases de lecturas populares. Disertará sobre el tema: Pasiones, estudios médicos-sociales.

El sábado 6 de septiembre, lectura y la primera conferencia pública, en el local de este centro, calle 43 número 459. Se pide a todas las publicaciones, que quieran cooperar a la obra de cultura de este centro envíen un ejemplar para la mesa de lectura.

El secretario general

PIDIENDO SOLIDARIDAD

Pido ayuda a los compañeros que estén en condiciones de prestarme solidaridad y quieran hacerlo, por estar prurado en cama mi compañero desde hace más de un mes, imposibilitado para el trabajo y teniendo tres hijos pequeños. Espero ser atendida de los compañeros de buena voluntad.

Rosa Lavagnini.

Notas administrativas

CORREO

Parduca — de los aserradores de la Boca. Tiene una carta urgente en esta administración.

Ramón Pereira. ¿Quiere cumplir con lo prometido? Vea que me pone en ridículo. Del Río, La Plata.

Centro Estudios Sociales, San Fernando. Nos es imposible ir para esa fecha. Orión Libertario.

Comité «La Protesta», Rosario. Reunitan los folletos «E. y A. Paternal» que tengan.

Avisos varios

Fernando Molina, Juny 1530, Rosario, desea saber el paradero de Enrique García Aparicio, que trabajaba hace tres años como tipógrafo, en el diario «La Prensa».

—Pero ¿a quién? —A los enfermos, pero no amando.

—¿Vas a visitar los enfermos? —Sí. Precisamente a casa de los enfermos es donde voy.

—¿Los enfermos! Y ¿qué vas a hacer allí? —Oh! Los cuido lo mejor que puedo.

—¿Tú?— respondió Eduardo, en el colmo del asombro.

Al cabo de un instante repuso: —Y ¿a qué eso? ¿Los traes de comer? —Sí. Cambio su cama, compro paja fresca, que llevo a su casa, y quito la vieja.

—Pero ¿con qué compras eso? —Mi tía me da dinero. Josefina también.

—¿Mi hermana! —Sí. Quizá no hubiera debido decirte eso.

—Y ¿de dónde saca Josefina ese dinero?— preguntó Eduardo.

Sabía que su padre no hubiera dado dinero a nadie, ni aun a Josefina, sin saber a qué estaba destinado aquel dinero. Aprobaba, pues, lo que hacía Ole. Eso bastaba para disipar todas sus dudas.

Ole echó de ver enseguida aquella retirada, y, por lo mismo, tuvo ganas de decir más. Contó que a menudo tenía que tomarse mucho trabajo; era menester encender fuego y preparar comida.

—Y ¿sabes tú hacer eso?

Espectáculos

SAN MARTIN. — Compañía de zarzuela española de Volasco. — Por secciones. — Plata: \$ 1.

Hoy, viernes: «Juegos malavares», «El pobre Valbuena», «La España de panderos».

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Plata: \$ 250.

Hoy, viernes: «Locos de verano».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.

Hoy, viernes: «Las chulas de Madrid», «Las cacañas» y «La guardia real».

MARCONI. — Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vitone. — Plata: \$ 2.

Hoy, viernes: «Caburé», «Juan Moreo».

VICTORIA. — Compañía de operetas y zarzuelas de Manuel Casas. — Plata: \$ 2.50.

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vanderlles de Florencio Parravicini. — Plata: \$ 2.50.

Hoy, viernes: «Los provincianos», NACIONAL. (Central) Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá. — Plata: \$ 3.

Hoy, viernes: «Sonia», COMEDIA. — Compañía de zarzuela española Emilio Carreras. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.

Hoy, viernes: «Las mujeres de don Juan», «Málaga, tierra de flores», «La verbena de la paloma».

MAYO. — Compañía de zarzuela española Casiano Orias. — Por secciones. — Plata: \$ 1.20.

Hoy, viernes: «La mazorca roja», «María Luisa» y «El reino animal».

APOLO. — Compañía de zarzuela mixta Rogelio Svarcz. — Por secciones. — Plata: \$ 1.

Hoy, viernes: «Evas», «La canción de Pierrot», «Sábado sin sol» y «Aires de una» y «El retrato amarillo».

NACIONAL (Orión). Compañía nacional cómica dramática Gómez-Hosich. — Plata: \$ 1.50.

Hoy, viernes: «Sanador por Cuyo», CASINO.

Todos los días: Variaciones, Lucharama.

— ¡Ya lo crea! Y limpiar, y combatir lo que es necesario, y curar a la botica por los remedios que el médico ha ordenado.

— Y ¿tienes tiempo para hacer todo eso? — Me pongo en campaña después de comer y estudio las lecciones por la noche.

Y continuó haciéndole confidencias hasta el momento que el mismo hubo de recordar a su camarada que les era preciso darse prisa para bajar antes de que cerrase la noche.

Eduardo caminaba delante, sonador. Ole seguía, con su caja en la mano.

La montaña bajaba, oíase el ruido del mar, semejante al murmullo de una muchedumbre a grande altura. Hacía frío y había salido la luna; pero no se veía aún más que una estrella en el cielo.

— ¿De dónde te ha venido esa idea?— preguntó Eduardo, volviéndose.

Ole se detuvo; indeciso, pasábale la caja de una mano a otra. ¿Debía decirse a decirlo todo? Eduardo comprendió inmediatamente que había algo en el fondo, y que esto era lo más importante.

— ¿No puedes decirme?— preguntó con tono indiferente.

— Sí, por cierto. Y continuó balanceando su caja en silencio.

(Continúa)

FOLLETIN de LA PROTESTA 2

a. BJORSON

LAS SENDAS DE DIOS

—No, no te la daré.

— Dame, o te la tomo.

—No, no harás eso.

— ¡Vaya si lo haré! ¡Ea! La caja, te la quito.

— Ya te la enseñaré si me prometes no decir nada, — y le asomaban las lágrimas a los ojos. — No es tan malo, Eduardo; ¿sabes?

— Pues, entonces, si no es nada malo, bien me la puedes enseñar. Vamos, nada.

Ole tomó estas palabras por una semicromesa. Miró a Eduardo con aire suplicante y se atrevió a decir:

— Voy allá para... ya comprendes... en las sendas de Dios.

— ¿En las sendas de Dios?— replicó Eduardo, vacilando.

No comprendía ni milaja lo que significaban las tales «sendas de Dios». El ir Ole al barrio de los pescadores era en las sendas de Dios? La curiosidad le hizo olvidar en aquel momento que representaba la policía del colegio.

— No comprando lo que quieres decir, Ole. ¿Las sendas de Dios has dicho?

Su camarada notó pronto el cambio.

La mirada, antes dura, se había con-